



Ecología: Vivir Zen

## ACTIVISTAS



POSTAL. De izquierda a derecha: Swami Dhyan Anala, Carlos María Rimoldi, Cecilia Graña, en Tierra del Fuego. "Aprovechamos las bases de estos tres árboles talados para tomar altura y extender nuestras ramas al cielo. Hoy queremos hablarles de tres amigos con el mismo apellido: *Nothofagus*", explica Vivir Zen al pie de la imagen que tomaron en el sur.



# de conciencias

HACEN DISEÑO INTEGRAL, PAISAJISMO Y JARDINERÍA. SU MATERIA PRIMA ES BASURA QUE LEVANTAN DE LAS CALLES, QUE REACONDICIONAN Y APLICAN A SUS OBRAS. SUS EXCLUSIVOS CLIENTES ADEMÁS DEL PRODUCTO, RECIBEN UNA LECCIÓN DE RESPETO HACIA LA MADRE NATURALEZA.

por Sandra López

Son eco-guerreros hipercríticos de la sociedad de consumo y cultores de la reutilización de materiales de desecho. Conforman una empresa especializada en el diseño, la ambientación y la decoración. También crean y construyen muebles, en los que unen líneas vanguardistas con armonía zen. Estética y filosofía. Desde su discurso y su hacer cotidiano, instan a vivir más cerca de la Naturaleza y respetarla como a una Madre. Por esa misma razón, sacan plantas de la basura, las agregan a sus obras y hacen su mantenimiento ante clientes absortos que no pueden menos que aceptar sus

condiciones y pagarles cifras de varios ceros por sus servicios. Su logo muestra un triángulo con tres círculos que recuerda al símbolo de reciclaje, atravesado por la bandera de la Paz. Vivir Zen es un trígono compuesto por el maestro Swami Dhyan Anala y sus discípulos Carlos María Rimoldi y Cecilia Graña. Pero la conformación maestro-discípulos zen no significa que reine en el grupo un clima de silencio de claustro: Anala habla hasta por los codos, comanda la entrevista y se ríe de sí mismo, llamándose "charleta" antes de que alguien se lo diga.



ECO-OFICINAS. Las obras de Vivir Zen están especialmente dirigidas a los empresarios: "Ellos tienen el poder y los medios para que la situación del planeta mejore", explican los diseñadores.



**BALCÓN.** Cañas, agua y piedras para un departamento de Palermo. Los jardines zen son, en esencia, un medio para la introspección.

## EL ALIVIO DEL CONSUMO

Anala muestra una de las obras: se trata de una repisa hecha con una rama de árbol y tres estantes de vidrio en forma de triángulo que representan el logo de Vivir Zen. Cuenta que "un día el dueño de la empresa pidió una biblioteca para poner detrás de su escritorio. Entonces le pregunté ¿Tenés libros? Me respondió que no, que la quería para poner tres cositas que había traído de África. Entonces encontramos una rama que se había caído de un árbol de atrás de la Facultad de Agronomía, la hicimos fumigar, le instalamos soportes internos de metal y pusimos los estantes de vidrio". Precio de la obra: \$3.000.

**-Es muy bueno que existan objetos de diseño que respeten en su forma y composición a la Naturaleza. Pero ¿por qué siempre son tan caros?**

-Anala: Mientras no se encuentre la forma de "industrializarse" sin afectar el medio ambiente y haya gente que lo haga y pueda vivir de eso. Acá lo que da plata, sirve y se mueve y lo que no, queda caduco, entonces hay que generar negocio con esto. Lo ecológico sufrió una degradación sobre todo en los '90 por desconocimiento y descreimiento. ¿Qué es ecológico y qué no? No te lo explican en el noticiero del mediodía.

-Carlos: Es ecológico cambiar la manera de pensar, por ejemplo no comprar

de más, sino a medida que se necesita. El comprar y tirar ya no va más. Nosotros vamos a comprar con nuestra propia bolsa, tratando de consumir la menor cantidad de cosas.

-Anala: Hablamos de una ansiedad individual y de una ansiedad general, que se traduce en el consumo, porque comprar, alivia.

**-¿Qué alivia?**

-A: Esa situación de nunca poder estar aquí y ahora. El sistema nos impulsa a todos a estar un paso más adelante: qué va a pasar, qué voy a hacer mañana... ¿por qué? Porque se reducen los tiempos para generar cosas. La tecnología nos vino bárbaro, porque no importa que me olvide la lapicera en casa, si llamo por celular y digo "Traeme la birome a la oficina" y chau. Ahora, no sé si era mejor estar presente y poner la birome o haber generado 50 años de tecnología para salir del apuro.

**-¿Creés que la tecnología no debió avanzar hasta este punto?**

-A: No, no podemos estar resentidos con la tecnología. Dentro de la Naturaleza, recién nacemos, si tenemos apenas unos 250 mil años. La humanidad es un bebé y la tecnología es como un juguete. ¿Cómo no caer bajo su seducción?

## ACTIVISTAS AMBIENTALES

Entrando a su página web, [www.vivirzen.com.ar](http://www.vivirzen.com.ar), diseñada por Cecilia Graña, uno se puede suscribir y recibir mails con fotos e informes de, por ejemplo, diferentes clases de corteza de árboles o de vegetación. Un bálsa-

mo del bosque, directo a la bandeja de entrada. "La idea surgió porque un cliente nos dijo que quería todos los lunes llegar a la oficina, abrir el correo y encontrar una foto de Naturaleza enviada por Vivir Zen. No lo hacemos todas las semanas, pero cada tanto enviamos informes desde lugares donde estudiamos las fitoregiones", comenta Anala.

**-Otra manera de llevar la Naturaleza a la ciudad.**

-A: Hubo un tiempo en que la gente iba del campo a las ciudades para comer. Ahora el que tiene posibilidades, no quiere vivir en la ciudad, porque es un medio tóxico, lleno de gases, de aguas impuras. Lo que antes era 'guau', el 'city lights', ahora empieza a ser un depósito de esclavos. Por ahí aún no lo vemos, pero en diez años más, quienes trabajen fuera de la ciudad, obviamente con toda la tecnología, serán los privilegiados. Los que no, estarán 8 ó 9 horas en una oficina. ¿Eso es ser humano? Me aterra pensarlo.

**-¿Vivir Zen propone abandonar las ciudades?**

-A: A través de nuestros mails y de muchas otras cosas, en algún momento la gente va a tener conciencia de que la Argentina es muy rica, muy amplia y que es un lugar donde mucha gente del mundo ya puso los ojos. La gran ventaja que tenemos es el agua. Yo valoro el agua porque he vivido en el exterior y sé lo que tuve que pagar en Londres o en Tokio de impuestos para el agua. Y sé que la gran mayoría de agua que hay en el mundo es agua salada y nosotros tenemos mucha agua dulce. Del aire puro, ni hablar, porque Europa está saqueada.

**-Pero vienen a nuestro país a tomar aire puro y de paso, comprar algunas tierras...**

-A: Por eso nuestra meta es apuntar al turismo. Estamos haciendo unas obras en el Free Shop de Ushuaia, donde entran 5000 turistas al día en verano, que vienen a consumir y se van. Por eso estamos instalando un árbol gigante de lenguas armado como un rompecabezas diciéndoles, "Ustedes, europeos, se están llevando lenguas añosas", obviamente, con amorosidad y en inglés, les pedimos que no corten más lenguas, sino que usen su madera de reforestación. La lengua es una especie única en el mundo. Sucede que acá existe una gran necesidad y parece que todo se puede vender. Dentro del contexto mundial somos la India de los '90. Ahora ellos, como China, ya pasaron a otro plano. Acá se sigue devastando.

-Cecilia: Los últimos lugares vírgenes son cada vez menos y pasan a manos privadas.

-Carlos: Es impresionante ver los bosques que nos quedan y ver cómo los cortan.

**-¿Se puede apelar a la conciencia con un mensaje en un Free Shop?**

-A: Es un granito de arena en la playa, pero si no está ese granito, no está toda la playa. Quizá visiten 5000 personas y 2 ó 3 de ellas digan "che, para el garage de casa no vamos a usar lengua". Este es el lugar donde podemos hacer algo nosotros. Cada uno podrá hacerlo desde su lugar.

**-¿El lugar de Vivir Zen es Argentina?**

-A: Yo, por ahora, les estoy vendiendo esta idea a los caporales de acá. Pero queremos ir a Asia, donde están los pescados grandes del mundo. Esa gente sí que tiene el poder de cambiar la mentalidad del mundo en 4 ó 5 días. Asia es un mercado ávido y quieren todo: desde 'djs' que les pasen música, diseñadores, hasta lo que te imagines. Quieren consumir y están listos para hacerlo porque lo tienen todo: plata para pagar y mano de obra esclavizada.

**-¿Aceptan trabajar sabiendo cómo tratan sus clientes a sus empleados?**

-A: Como les vendemos a las clases más poderosas, nos dan la confianza como para decir: "che, mirá como tenés a tus empleados" y ahí te jugás el trabajo, porque te pueden decir, "no te llamé para esto...", pero es el trabajo que hacemos.

**-¿Se atreven a asumir esa defensa?**

-A: ¡¡Totalmente!! A riesgo de perder.



**REPISA.** "La rama la encontramos atrás de la Facultad de Agronomía, la hicimos fumigar, le instalamos soportes internos de metal y pusimos los estantes de vidrio", explica uno de los miembros de Vivir Zen.



## QUIÉNES SON

Cuando Anala se llamaba de otra manera (¿importa cómo?), fue un niño argentino que asistió a una escuela japonesa y entonaba el Himno Nacional de Japón en cuarto grado. Allí lo había llevado su madre, quien gustaba de vestir kimonos. Su formación continuó en la Universidad Nacional de Lomas de Zamora donde obtuvo el título de profesor en Parapsicología, carrera que duró algunos años y luego fue sacada del programa de estudios. Se especializó y trabajó en Naturaleza en Londres y Tokio, donde también aprendió con maestros zen. En la Multiuniversidad Rajnesh (hoy es llamado Osho) de Puna en Bombay, estudió y fue bautizado como Swami Dhylan Anala. También tomó cursos en Brasil sobre paisajismo, naturaleza y parapsicología. Aún así, se considera un autodidacta.

Carlos María Rimoldi es Diseñador Industrial recibido en UBA y en el instituto privado ORI. Vivió 16 de sus 28 años en Ushuaia.

Cecilia Graña nació en Tucumán, se crió en Córdoba y vino a Buenos Aires a los 24 años (ahora tiene 30). Estudió en el Instituto de Estudios Superiores Siglo XXI Colegio Universitario de Córdoba, que luego pasaría a llamarse Universidad Siglo XXI y se recibió de técnica en diseño gráfico y publicitario. "En aquellos años no existía carrera universitaria de diseño". Se especializó en diseño de Web site y comenzó a trabajar en esto aún antes de llegar a Buenos Aires.

A los pocos días de regresar de Japón en el 2002, después de 5 años de residencia, Anala conoció a Cecilia, que estaba a punto de partir hacia Estados Unidos. Ella cambió de opinión al oír su propuesta de trabajo. Al año siguiente, Carlos se incorporó al grupo, sellando la trinidad Vivir Zen.



**-¿Ha pasado?**

-Todos: Síííí!!!

-A: Se pierde y se gana. Yo no voy a hacer todo el camino de la ecología para ganar unos miles de pesos. Si es por plata, por poder, por droga, por mujeres, por autos, ya lo hice a los 22 ó 23 años. Ahora tengo 40. Ahora me parece más desafiante la Madre Naturaleza. Por ahí pasa mi locura.

**-¿Por dónde pasa tu locura, Cecilia?**

-Cecilia: Pasa por interpretar a la Madre Naturaleza y poder llegar a la gente. Abrir esa conciencia. En mi caso, soy la Madre Naturaleza dentro de Vivir Zen.

Hago gráfica, el diseño de la web, las postales gratuitas en papel reciclado, los informes que enviamos por mail. Todo tiene un costado de educación.

-Carlos: Yo venía pensando en mi desafío. Vengo del diseño industrial tradicional y puro, producción en serie y trabajé con los mejores estudios de Buenos Aires haciendo eso. Hasta que me encontré con Anala, que con

un pedacito de tronco me despertaba más cosas. Es difícil aplicar lo que aprendí dentro de Vivir Zen, porque acá no hay trabajo en serie. Todo es único y personalizado. Entonces el desafío es diseñar con cosas que ya están hechas. Reordenar lo que encontraste tirado. Que alguien ya hizo, ya pasó la Naturaleza, el hombre, industrias, transportes; descubrir y mostrar su belleza.

**-Hablaste de un "reordenar" ¿a qué te referís?**

-Carlos: Se puede tener una nueva utilidad y funcionalidad de cosas tiradas en la basura. Es difícil contar cosas que todavía uno no se imagina, porque todo termina saliendo por un proceso que no está sistematizado y hasta que no se lleva a la práctica, no es algo tangible. Eso es lo que aprendo de Anala.

**TECNOLOGÍA ORGÁNICA**

Desde su inicio, en el 2002, Vivir Zen se planteó como una empresa al servicio de

los requerimientos del cliente, proponiendo obras que, a través de la reutilización de materiales, causaran el menor impacto posible en el medio ambiente.

**-¿Se trata de la aplicación de una filosofía al diseño?**

-A: De la *New Age*, que murió en los 90, algo quedó y ahora algunos están aplicando esa filosofía. Yo ya lo hice en Japón y en Europa y ahora lo estamos trabajando acá. Las obras se caracterizan por tener a la naturaleza siempre presente, ya sea en la gráfica, en su motivación o en su conformación. Si la obra es tecnológica, quizá lleva una gráfica referente a la naturaleza.

**-¿Su trabajo toma al arte como base?**

-A: Mi base es el medio ambiente, el cuidado de la Madre Naturaleza. Después uso lo que sea para poder comunicar eso, pero tengo una visión natural hacia el arte y el diseño. Me interesa que el mensaje sea bueno, utilizando lo formal como una excusa para poder enganchar a la gente en esto.



**IDA Y VUELTA**

Vivir Zen diseñó y realizó el escritorio de la recepción de una empresa, con una estructura bien tecno, pero con un detalle que sólo este grupo podría aportar: las bases son dos rocas prehistóricas levantadas de una playa del sur. Su forma redondeada confirma la erosión marina. Como consideran que esa roca es un ser vivo relacionado con su entorno, ahora lejano, una vez por semana rocían las piedras con agua traída de esa playa, para que la roca vuelva a conectarse con su hábitat de procedencia. *"El cliente primero no quiso saber nada con que le mojáramos la recepción, pero debió aceptar esta condición si quería conservar la obra", dice Anala.* También a modo de compromiso, el cliente en cuestión debió asegurar que cuando el escritorio no exista más como tal, deberá devolver las rocas para que sean llevadas nuevamente a su lugar de origen.

